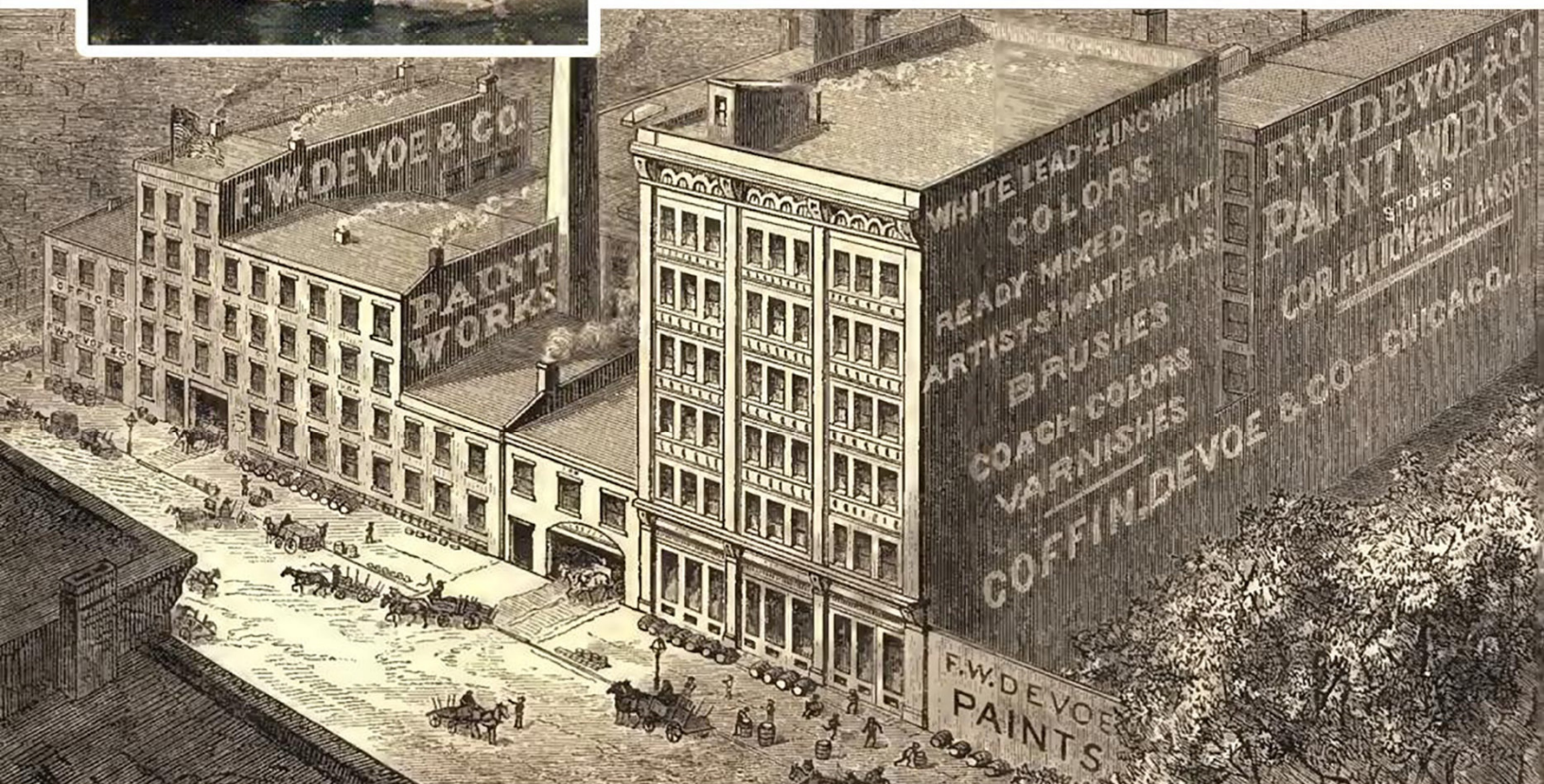
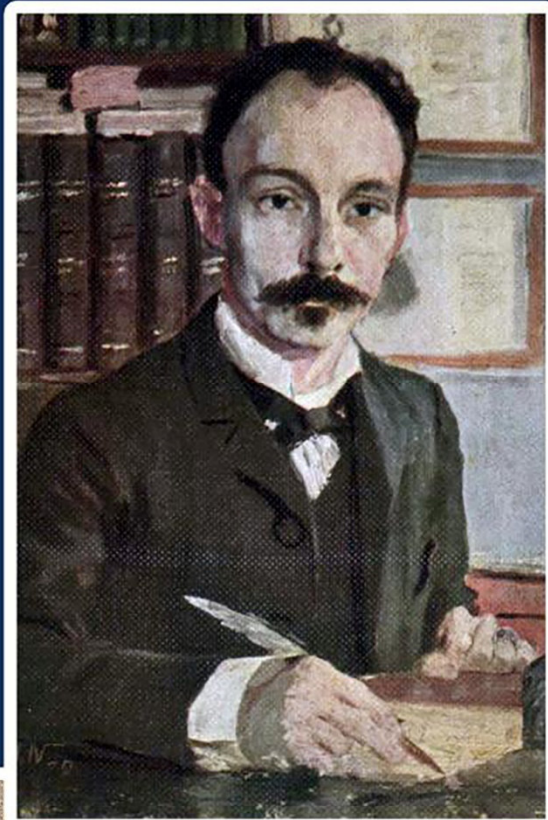


Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario

La América



Alejandro Herrera Moreno

Referencia: Alejandro Herrera Moreno: “Quinientas patentes nuevas”. En: *Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario La América* (pp. 124-126). Edición Fundación Cultural Enrique Loynaz, Impresión Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2018.

Quinientas patentes nuevas

En *La América* de mayo de 1884, bajo el llamativo título: “Invencciones recientes. Quinientas patentes nuevas”¹, comenta José Martí: “Como quinientas patentes concedió en un solo día, el 15 de abril pasado, la Oficina de Privilegios de los Estados Unidos. Y tenemos entendido que pronto concederá alguna a un notabilísimo invento de un joven mecánico hispano-americano”². La noticia tiene su base en la sección “Index of inventions for which Letters Patent of the United States were granted” del *Scientific American* del día 3 de ese mismo mes, que en cuatro columnas, que ocupan dos páginas, lista unas cuatrocientas doce patentes registradas el 15 de abril de 1884.³

Sin embargo, cuando esperamos leer la información sobre las patentes que, tanto el sonoro título como su introducción anuncian, quedamos sorprendidos ante una extensa disertación filosófica sobre la naturaleza humana y la realidad de nuestros pueblos: sus limitaciones, sus necesidades y sobre todo sus potencialidades, esto último expresado poéticamente con una inmensa confianza en lo que a nuestra América le espera al final del camino:

Aplicación para nuestros talentos, es lo único que necesitamos en Hispanoamérica: esto es, necesitamos levantar nuestros países, a la altura de los hombres que viven en ellos. La oscuridad e ineficacia actual de la raza hispanoamericana depende sólo de falta de analogía entre nuestros pueblos forzosamente embrionarios y los habitantes cultos, y relativamente ultracultos, de nuestros pueblos. Estos son males necesarios y transitorios, que alarman mucho a los vedores miopes, mas no a los de larga vista. El hombre no puede contener su actividad ni su deseo de adquirir los medios de subsistencia, que muy frecuentemente, subiendo de grado y con el incentivo de los apetitos de satisfacción costosa, llega a ser desatentada pasión por la riqueza: de manera que, ya por su energía activa, ya por necesidades apremiantes, el hombre obra en aquello que más a mano halla para satisfacer unas y otras. Pero tampoco puede contener el hombre su natural amor al sosiego y decoro; y

“Como quinientas patentes concedió en un solo día, el 15 de abril pasado, la Oficina de Privilegios de los Estados Unidos. Y tenemos entendido que pronto concederá alguna a un notabilísimo invento de un joven mecánico hispanoamericano”.

Scientific American

INDEX OF INVENTIONS

For which Letters Patent of the United States were Granted

April 15, 1884,

AND EACH BEARING THAT DATE.

[See note at end of list about copies of these patents.]

Addressing machine, Parker & Drummond.....	296,778
Advertising bird cage, H. Bishop.....	296,912
Advertising card, B. D. Baldwin.....	296,718
Advertising musical instrument, H. Hardy.....	296,956
Againg whisky, process of and apparatus for, P. E. Jay.....	296,836
Air cooling machine, W. V. Wallace....	297,089
Alarm. See Steam alarm.	
Alarm apparatus, electrical, Porter & Wilder.....	296,875
Alloys, manufacturing metal, G. Seive.....	296,884
Anvil attachment, M. A. Ladd..	296,850
Aquarium, A. Ledig.....	296,858
Auger handle, D. M. Parry.....	296,873
Ax polls, etc., machine for making, J. W. Bowers	296,817
Axle, self-oiling, E. E. Baker.....	296,717
Baby jumper, C. T. Gardner.....	296,946
Bag. See Mail bag. Paper bag.	
Balls for buckets, device for forming, A. J. Blair.	296,811
Barrel shaping machine, J. M. Robinson.....	297,010
Bathing apparatus, G. Koons.....	297,081
Bed bottom, spring, B. A. Ham.....	296,953

cuando construye, se siente mejor y goza; y cuando destruye, aunque quiera aturdirse y hacer gala de su victoria y cinismo, se avergüenza y padece: de modo que cuando puede el hombre dar empleo a sus fuerzas y cumplimiento a sus necesidades por medios seguros, dignificantes, nobles, y de durable resultado, se aparta con rapidez y regocijo como de compañero venenoso, de los quehaceres violentos o impuros en que se había venido ocupando. En América, pues, no hay más que repartir bien las tierras, educar a los indios donde los haya, abrir caminos por las comarcas fértiles, sembrar mucho en sus cercanías, sustituir la instrucción elemental literaria inútil,—y léase bien lo que decimos altamente: la instrucción elemental literaria inútil,—con la instrucción elemental científica,—y esperar a ver crecer los pueblos. Van a dar gozo, por lo desinteresados y brillantes. No nos apresuramos; y como que estamos seguros de estas glorias, no renegamos de nuestras tierras: ¿quién de su hijo reniega, porque le oye balbucear en la cartilla?: lo que no quiere decir que no le hierva al niño un Hamlet o un invento pasmoso en el cerebro, que a su tiempo y sazón saldrán a la tierra.⁴

El tema no es nuevo en *La América*. En marzo de 1883 en su crítica a la *Ictiología cubana* de Felipe Poey, la monumental obra del científico cubano le sirve de marco para afirmar: “Cuando descanse al fin de sus convulsiones—necesarias todas, pero de término seguro—la América que habla castellano—¡qué semillero de maravillas no va a salir a la luz del Sol! Nuestras tierras son tan fecundas en oradores y en poetas, como en sabios”.⁵ En “El centenario de Bolívar en Nueva York”, de agosto de 1883, nos presenta, cargados de elogios, a más de una decena de representantes de varios países latinoamericanos: oradores, escritores, poetas, historiadores y políticos, para finalmente profetizar: “¡Oh! de aquí a otros cien años, ya bien prósperos y fuertes nuestros pueblos, y muchos de ellos ya juntos, la fiesta que va a haber llegará al cielo!”⁶ Y ese mismo año en diciembre, al comentar desde “Mente latina” los resultados de las calificaciones de los alumnos en el catálogo de un colegio norteamericano, dice: “¿No ha de ponernos alegres, ver que donde entra a lidiar un niño de nuestras tierras, pobre de carnes y de sangre acuosa, contra carnudos y sanguíneos rivales,—vence?”⁷ En junio de 1884 nuevamente admira la observaciones científicas de un latino, esta vez del colombiano Francisco Muñoz: “Los talentos en nuestra América están hoy como esos granos de oro que llevan los ríos, los cuales necesitan solo, para ser masa rica y de valor sorprendente, que se evaporen las aguas turbias que los arrastran, o que después de la obligada carrera tormentosa de todo lo útil, paren apretados y juntos en un remanso amigo. Por donde quiera que se toca en un cráneo hispanoamericano, suena a gloria”.⁸ En “Quinientas patentes” solo es más extenso y categórico en su orgullo.

Sorprendido tal vez el lector por la información sobre las patentes que aún no llega, mientras la noticia se acaba, deberá entonces enfrentarse a algo así como una justificación: “Ya, por hablar de la constitución y porvenir de nuestros países, no nos queda espacio para contar brevemente algunas de las invenciones que acaban de ser privilegiadas, entre las que no hay, sin embargo, ninguna de notable trascendencia. El mundo está haciendo ahora su tránsito del vapor a la luz eléctrica, y no hay en esas patentes de abril ninguna que ayude de un modo señalado a estos trabajos”.⁹ Seguidamente, y como de pasada, comenta algunas patentes tomadas al parecer al azar de varias partes del *Scientific American* (Cuadro 1): “Hay una nueva máquina de cosechar granos de Knoop, y una máquina de izar de I. F. McNeil, cultivadores varios, una secadora de ladrillo de I. Blum, gran número de escaleras de escape para incendios: y de electricidad, lo más curioso que hay es un portero eléctrico”.¹⁰

En una noticia de quinientas diez palabras, que se refiere en su título a invenciones y patentes nuevas, solo un 30% del texto trata de alguna forma los temas que el título anuncia. El 70% del

Cuadro 1. Comparación de textos de los inventos que menciona José Martí en “Invenciones recientes. Quinientas patentes nuevas” y los que aparecen en el listado del *Scientific American* del 3 de mayo de 1884.¹¹

José Martí	<i>Scientific American</i>
“máquina de cosechar granos de Knoop” ¹²	“Harvesting machine, grain, J. Knoop...296,843”
“máquina de izar de I. F. ¹³ McNeil”	“Hoisting machine, J. & T., McNeil...296,864”
“cultivadores varios”	“Cultivator, T. J. Craft...296,864” “Cultivator, D. N. Luse...296,983” “Cultivator, M. W. McCann...296,860” “Cultivator, M. A. Travis...297,035” “Cultivator, N. Trowbridge...296,800” “Cultivator, wheel, A. Lindgren...296,760”
“secadora de ladrillo de I. ¹⁴ Blum”	“Brick drier, J. Blum...296814A”
“gran número de escaleras de escape para incendios”	“Fire escape, R. C. Rutherford...297,089” “Fire escape ladder, W. Brannan...296,920” “Fire escape sling, Miller & Hume...296,769”
“portero eléctrico”	“Doorkeeper, electric, A. C. Woerble...297,096”

texto es un análisis del presente y futuro de los pueblos hispanoamericanos. Un llamado esperanzador a crecer -contando con lo mejor de la naturaleza humana y venciendo los escollos de lo peor de ella- a través del aprovechamiento de nuestras tierras, la extensión de las vías de comunicación, el desarrollo agrícola y sobre todo, con la tan necesaria educación científica. Un texto periodístico difícil de clasificar, cuya estructura y contenido muestran claramente una intención que va mucho más allá de la presentación de un simple listado de inventos. ¡Qué excelente ejemplo de lo que significaba *La América* para José Martí!

Notas

1. José Martí: “Invenciones recientes. Quinientas patentes nuevas”, en *La América*, Nueva York, mayo de 1884, OCEC, t. 19, pp. 178-179.
2. *Ibidem*, p. 178.
3. “Index of inventions for which Letters Patent of the United States were Granted, April 15, 1884, and each bearing that date”, en *Scientific American*, Nueva York, mayo 3 de 1884, Vol. L., No. 18, pp. 283-284.
4. JM: “Invenciones recientes”, *ob. cit.*, pp. 178-179.
5. JM: “El Libro de un cubano”, en *La América*. Nueva York, marzo de 1883, OCEC, t. 18, p. 29.
6. JM: “El centenario de Bolívar en Nueva York”, en *La América*, Nueva York, agosto de 1883, OCEC, t. 18, pp. 123.
7. JM: “Mente latina”, en *La América*, Nueva York, noviembre de 1883, OCEC, t. 18, p. 234.
8. JM: “Hipótesis del colombiano D. Francisco Muñoz sobre los últimos fenómenos solares”, en *La América*, Nueva York, junio de 1884, OCEC, t. 19, p. 239.
9. JM: “Invenciones recientes”, *ob. cit.*, p. 179.
10. *Ídem*.
11. Todos los inventos que menciona Martí están acompañados en el *Scientific American* con su número de patente, por lo que pueden ser rastreados *en línea* a través del Portal de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos. Disponible en: <https://www.google.com/patents/>
12. Se trata del inventor norteamericano Josiah Knoop, residente en la comunidad de Casto, condado de Miami, en el estado de Ohio, cuya patente se describe en el Portal de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos con el número 296,843. Disponible en: <https://www.google.com/patents/US296843>
13. Errata en *La América*, debe decir “J. & T.”. Se trata de dos inventores norteamericanos: James y Thomas McNeil, residentes en la ciudad de Pittsburg, condado de Allegheny, en el estado de Pennsylvania, cuya patente se describe en el Portal de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos con el número 296,864. Disponible en: <https://www.google.com/patents/US296864>
14. Errata en *La América*, debe decir “J. Blum”. Se trata del inventor norteamericano James Blum, residente en villa Winnetka, condado de Cook, estado de Illinois, cuya patente se describe en el Portal de la Oficina de Patentes de los Estados Unidos con el número 296,814A. Disponible en: <https://www.google.com/patents/US296814A>